

7-30-2007

Interview no. 1284

Cayetano Loza Ornelas

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Cayetano Loza Ornelas by Mireya Loza, 2007, "Interview no. 1284," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Cayetano Loza Ornelas

Interviewer: Mireya Loza

Project: Bracero Oral History

Location: Manuel Doblado, Guanajuato, México

Date of Interview: July 30, 2007

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1284

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Cayetano Loza Ornelas was born on August 7, 1918, on a *hacienda* in Manuel Doblado, Guanajuato, México; his dad's name was Doroteo Loza Muñoz, and his mother's name was Manuela Ornelas Pérez; Cayetano had five siblings; his parents worked in agriculture on the *hacienda*; Cayetano completed his education through the primary grades; in 1938, he married and later started a family; he lived in the same place and was able to see a number of men coming and going throughout the duration of the bracero program; in addition, his brother, José, and two sons, Juan and Manuel, were braceros.

Summary of Interview: Mr. Loza talks about the *hacienda* where he grew up and how it gradually changed over time, eventually becoming a city; in addition, he explains what it was like living and working on an *ejido*; in 1942, government officials went to ranches in buses to enlist and take people for the bracero program; he describes the indecision many men faced with regard to joining the program, working on the *hacienda*, or taking over an *ejido*; although he never became a bracero, his brother, José, and two sons, Juan and Manuel, did; Cayetano discusses how his sons were able to get on the list of available workers and how they went through the contracting center in Irapuato, Guanajuato, México; he bought livestock for them whenever they sent money home; by the time Juan returned, he had learned to speak and read in English; he eventually went back to the United States, married, and settled there; when Manuel came back, he was more reserved; he had been treated badly while working as a bracero, and he never wanted to return to the United States; Cayetano also discusses how other men left with the program and returned after only a few months; they often came back with clothes and radios as gifts; a number of men he knew died while in the United States; he speculates they became ill and had no one to care for them; Cayetano knew of another man from the surrounding area who was burned while in his room at night; having lived in the same place, Cayetano was able to see a number of men coming and going throughout the duration of the bracero program.

Length of interview 43 minutes

Length of Transcript 33 pages

Nombre del entrevistado: Cayetano Loza Ornelas
Fecha de la entrevista: 30 de julio de 2007
Nombre del entrevistador: Mireya Loza

Soy Mireya Loza, estoy en el rancho El Sitio de Maravillas, el municipio de Manuel Doblado. Es el 30 de julio, 2007. Estoy entrevistando a Cayetano Loza Ornelas.

ML: ¿Dónde y cuándo nació?

CL: El día 7 de agosto de 1918.

ML: ¿Mil novecientos? Y, ¿dónde?

CL: En la Hacienda Maravillas.

ML: ¿Era hacienda en ese entonces?

CL: Sí. Sí.

ML: Y hoy en día, ¿sigue siendo hacienda?

CL: De ahí para adelante fue hacienda hasta el 22 de agosto de 1937. Ya de ahí para acá, se repartió las tierras a los ejidatarios.

ML: Y en esa hacienda, ¿vivían sus padres?

CL: Sí.

ML: Y, ¿cómo se llamaban sus padres?

CL: Doroteo Loza Muñoz y Manuela Ornelas Pérez.

ML: Y, ¿a qué se dedicaban?

CL: Al trabajo del campo. Con la hacienda, lo que se le ofrecía, a sembrar trigo, a sembrar garbanzo, maíz.

ML: Y ellos no, ¿no eran dueños de propiedad o de tierras?

CL: Sí.

ML: ¿Sí?

CL: De la hacienda.

ML: ¿De la hacienda?

CL: Ey.

ML: Pero trabajaban en la hacienda y, ¿ellos eran dueños de parte de la hacienda?

CL: Ellos, ellos eran dueños de la hacienda.

ML: Ellos eran dueños de la hacienda.

CL: Eran dueños de la hacienda. Manuel Serrano, no sé el otro apellido, pero el fundador que yo conocí, a cuando yo ya tuve uso de razón, fue don Manuel Serrano. Ése era el mero dueño, ya le digo.

ML: Y, ¿sus padres pues trabajaban para él?

CL: Sí pues, sí, toda la gente trabajaba para ellos.

ML: Así que sus padres no eran dueños de la hacienda.

CL: ¿Mi padre?

ML: Sí.

CL: No.

ML: Sí.

CL: No, no era peón.

ML: Peón, pero, ¿sí tenían propiedades o tierras?

CL: Nada.

ML: ¿Nada?

CL: Nada. Ya le digo.

ML: Y, ¿usted ahí fue a la escuela? ¿Fue a la escuela ahí o no?

CL: Sí. Ahí, ahí la escuela que tengo, ahí la pasé. Ahí fue toda la parte donde anduve estudiando pura primaria.

ML: ¿Pura primaria? Así que aprendió a leer y a escribir ahí.

CL: Sí.

ML: Y, ¿no tenían secundaria?

CL: No, no en esos tiempos. Los, casi no se acostumbraba. Sí, sólo en los pueblos, pero en los ranchos no.

ML: Y, ¿cuándo se fue de ahí usted?

CL: ¿De ahí?

ML: Sí.

CL: Me vine el [19]42 para acá.

ML: ¿Para aquí para el rancho?

CL: Para este rancho. Aquí es el Sitio de Maravillas.

ML: Y, ¿por qué es el Sitio de Maravillas y el otro Maravillas?

CL: Ya la, ¿allá?

ML: Sí.

CL: Bueno, esto, éste eran potreros de abostadero del ganado de la hacienda, y cuando pusieron aquí unas casitas, veintitrés casitas, le, ya le pusieron al rancho el Sitio de Maravillas, sí.

ML: Y, ¿usted se vino acá?

CL: Yo me vine el [19]42 para acá a vivir aquí y hasta la fecha aquí la he pasado.

ML: Y, ¿cuántos hermanos y hermanas tuvo usted?

CL: Ora verá, tuve una niña, se llamaba Martha y Priciliano, Ángel, Gregorio, José, eran los hermanos que hubo en la familia.

ML: Y, ¿usted era de los mayores o de los menores?

CL: ¿Quién?

ML: ¿Usted?

CL: Yo fui el mayor.

ML: ¿Usted fue el mayor?

CL: De todos ellos, sí.

ML: Y, ¿por qué se mudó acá en el [19]42?

CL: ¿Mande?

ML: Y, ¿por qué se mudó acá al Sitio de Maravillas en el [19]42?

CL: Ya estaba yo casado en ese tiempo.

ML: ¿Se había casado el [19]42?

CL: Me casé el [19]38.

ML: El [19]38.

CL: Sí el [19]38 me casé yo.

ML: Y, ¿cómo conoció su esposa?

CL: ¿Mande?

ML: ¿Cómo conoció su esposa?

CL: Ahí taba cerquitas los ranchos. Sí estaban muy cerquitas. Nomás el río de por medio, al otro lado taba el charcón, que era donde, hasta la vecina vivía y yo, en Maravillas, ya le digo.

ML: Y cuando se casaron, ¿en dónde vivieron?

CL: Allí en Maravillas, un corto tiempo. Sí, muy poquito.

ML: ¿En casa de quién, en casa de sus padres?

CL: Acá mi padre, sí. Duré unos cuantos días ahí con mi padre y ya enseguida me salí, sin casa y me salí. Y ya de ahí me vine pa acá.

ML: Y, ¿por qué se vino pa acá?

CL: Agarraba muy lejos el trabajo. Y en la tarde soltábanos el sol metiéndose y teníamos que llevarnos unas dos vacas que ordeñábamos y un tercio de leña para que nos echaran las gorras y había, y eso qué, en la seca estaba bien, pero en las aguas a llueve y llueve y nosotros arriando las vacas y con el tercio de leña aquí abrazado y mojados. Y yo agarraba muy lejos el trabajo y por eso me vine pa acá, ya le digo.

ML: Y, ¿aquí compró terreno?

CL: No, el ejido.

ML: ¿El ejido le dio?

CL: Ey.

ML: Y, ¿cómo es que el ejido le dio?

CL: ¿El ejido?

ML: Sí.

CL: Desde el 22 de agosto, nos entregó la tierra el Gobierno.

ML: ¿De qué año?

CL: Del [19]37, sí.

ML: ¿El Gobierno les entregó? ¿Por qué les entregó el Gobierno?

CL: Sí, mandó ingeniero, mandó un ingeniero para que los entregara la tierra a sesenta y dos ejidatarios. Entre ellos iba yo y mi padre. Ya le digo.

ML: Y, ¿su padre se quedó en Maravillas, en la hacienda?

CL: ¿Mande?

ML: ¿Su papá se quedó en Maravillas?

CL: Él se quedó allá y yo me vine para acá, el [19]42.

ML: El [19]42.

CL: Sí. Pero aquí asistíamos en el día juntos. Aquí teníamos el trabajo y ya le digo.

ML: Y, ¿cuándo fue la primera vez que escuchó algo, que alguien contara algo sobre el programa de los braceros?

CL: ¿Que contara algo?

ML: Sí, la primera vez que usted acuerda que alguien le contó o le hizo un comentario sobre el programa de los braceros.

CL: ¿Sobre los braceros?

ML: Sí.

CL: Ora lo verá... Ah, pos fue, jue el [19]42.

ML: ¿En el [19]42 cuando se vino?

CL: Sí.

ML: ¿Sí? Y, ¿qué tipo de comentario le habían dicho? ¿Qué escuchaba sobre el programa? ¿Qué contaban?

CL: ¿Ellos?

ML: Sí.

CL: Bueno, empezaron a contratar gente cuando la guerra en Corea y Alemania. Y con, el Gobierno americano traía la gente allá en la guerra, entonces tuvo esta gente que ir a hacer los trabajos que hacían allá la gente, ya le digo.

ML: Y, ¿cómo es que se enteró usted? ¿Quién le platicó? ¿Venían personas del exterior a platicarle o gente aquí ya sabía?

CL: La contratación ya fue en Guanajuato y venían a levantar la gente al rancho.

ML: ¿Quién venía?

CL: El Gobier[no], la impresa [empresa] que ocupaba la gente allá, andaba recogéndolos aquí pa llevárselos.

ML: ¿Sí?

CL: Sí.

ML: Aquí en el rancho, ¿también?

CL: Sí, venían al rancho, en camiones.

ML: Venían y, ¿qué les decían?

CL: ¿Mande?

ML: Y, ¿qué, qué les decían, qué les platicaban?

CL: Venían, y por ejemplo, venían en...

ML: No, pos ya cuando venían en, en...

CL: No, pues ya cuando venían, ya unos que habían mandado a decirles a ver quién y quién iba, esos vinieron a acompañar a los que traían en la lista, para llevarse a la gente ya.

ML: Y, ¿usted conoció gente que se fue en el [19]42, en ese entonces, a los...?

CL: Sí, pero ya casi todos se murieron.

ML: ¿Sí?

CL: Ey.

ML: Pero, mucha gente, ¿como quién se fue?

CL: ¿Gente?

ML: Sí.

CL: Pos mire, muchos ya se murieron y quedan por ahí unos, sí ya le digo.

ML: ¿Sí?

CL: Ey.

ML: Y, ¿por qué se fueron ellos y por qué se quedó usted? ¿A usted no le dio ganas de irse?

CL: No me dieron ganas de ir. No, no me dieron ganas de ir. Y yo empecé muy pobre, muy pobre a trabajar, a hacer la labor. Pero al momento, luego luego en los primeros años, Dios me socorrió, levantando buenas cosechas y entonces los que iban al norte, traían los seis, \$8,000 pesos de lo que ganaban allá. Y pues no, a mí

no me daba interés en lo que ellos traían. Yo decía, yo decía: “Bueno, ¿pues yo qué voy a hacer al norte? Pos aquí Dios me socorre. Que yo no lo cuide es otra cosa, pero aquí Dios me socorre con buenas cosechas; garbanzo, trigo, maíz”. Ya le digo. Mi padre, nomás cuando me casé me dio una vaquita y tenía como unas diez y le rogué que me diera unas dos. No quiso. “No, nomás”. “Está bien”. Pero, cuando yo levantaba la cosecha, yo vendía maíz o trigo, garbanzo y compraba pos que una vaca o que una becerro, y en tanto que se lo cuento, me hice como de veintitantos animales.

ML: ¿Sí?

CL: Sí. Y ya le digo. Sí, me jui recio, ey.

ML: Y los que se iban de braceros, ¿ellos también tenían tierras que les dio el ejido?

CL: Pos unos sí y otros no. Otros eran piones todavía de la hacienda que, de lo que quedó en la hacienda.

ML: Y, ¿por qué el ejido no les dio tierra a ellos también?

CL: ¿Mande?

ML: ¿Por qué el ejido no les dio tierras a ellos también?

CL: Muchos no quisieron ser ejidatarios.

ML: ¿Por qué?

CL: No lo supe, ya le digo. Allá, ahí ta un ranchito adelante, ta cerquitas, le dicen La Calzada. Y ahí tenía un rancho la Hacienda Maravillas y allá adelante tenía otro que le, (ininteligible) entonces, un señor empezó a solicitarle la tierra al Gobierno

y de todos los vecinos que había ahí, veintitrés no quisieron recibir, pelear tierra con el otro. Ya le dijeron al patrón que les diera aquí lugar para hacer unas casas y fueron los veintitrés que se vinieron. Ya le digo, así jue, ey.

ML: Pero pues, ¿habían algunos que querían tierras y que no se les dio?

CL: Bueno, pero ya después, ya después. Cuando el Gobierno se presentó a dar la tierra no quisieron. Que no que, pos taba muy pobre la gente en primero. No tenía modo pa sostenerse. Se necesitaba día trabajar y día ganar, comido y por eso no, no quisieron al momento entrar a recibir tierra.

ML: Ah, que no tenían para invertir.

CL: Ya le digo. Y no, pos yo, yo le entré de mi voluntad, andaba el encabezado en Maravillas, me encontré un día en la tarde y le dije, se llama Sóstenes: “Oyes tú Shote, ¿cuántos traes en la lista?”. Dice: “Traigo nueve”. “¿Cómo nueve nomás?”. “Sí”. “Bueno, luego los demás no han querido”. Dice: “Mi padrino, mi padrino se apuntó primero que yo”, dice, “mi padrino ya me da \$100 pesos porque lo borre de la lista”. “Ah caray”. “Porque lo borre de la lista”. Le dije: “Oyes y la lista, ¿ahí la traes?”. Dijo: “Sí”. “A ver, préstala”. Bueno, ya me dio la lista, como al mes, le dije: “Oyes, y pluma para firmarte. Mira, traes nueve y conmigo vas a traer diez”. Le dio un gusto, porque él lo que quería era reunir gente, ¿verdad? Pero la gente no quería, no quiso.

ML: Pero, ¿era porque la gente no tenía para invertir?

CL: Pos no, no querían ser ejidatarios. Entonces le firmé.

ML: Pero, ¿por qué no querían? Pero, ¿por qué no querían? Si la tierra era gratis, ¿por qué no querían?

CL: Pa que usted vea lo, lo que era la gente.

ML: Pero, pero, ¿por qué no querían?

CL: No la quisieron.

ML: ¿Porque eran malas tierras o porque tenían que invertir y no tenían con qué?

CL: Pues yo le digo, así fue. Que no la, no quisieron. Y no, pos habían, todo el plan este tierra para votación y muy pocos, muy pocos ejidos quisieron. Y no, pos se fue luego Sóstenes a decirle a mi padre: “Mire padrino, usted me está dando \$100 pesos porque lo borre a la lista”, dijo, “y Cayejas ya me firmó aquí, mire”. Um, me puso una regañada mi padre. Dijo: “Si yo ya no quiero ser ejidatario y tú te pusistes a meterte”. Le dije: “No tiene remedio padre”.

ML: Pero, ¿por qué no quiso tu papá ser ejidatario? No entiendo por qué no quiso.

CL: No quería ya después, ya se había arrepentido.

ML: Pero, ¿por qué? Si la tierra era gratis, ¿por qué se arrepintió?

CL: Ya le digo.

ML: ¿Querían trabajar más bien en la hacienda?

CL: En el, en San José del Paso, era una hacienda y la gente no quiso entrar a ser ejidatarios y se vino la gente del pueblo y se metió a los vallados, a las tierras curtidas y después, que al pasar años, entonces sí solicitaron la tierra, pero ya les dieron monte, ya le digo.

ML: Pero, ¿por qué no quiso su papá? ¿Porque quería trabajar en la hacienda en vez de trabajar sus propias tierras?

CL: Ey. Ya le digo.

ML: ¿Les daba miedo o qué les daba?

CL: Sí. Tenía miedo la gente, porque a muchos los mandaban matar los hacendados.

ML: Y, ¿los mandaban matar cuando se hacían ejidatarios?

CL: Sí, sí. Porque andaban solicitando la tierra.

ML: Ah, pues por eso, porque tenían miedo.

CL: Sí. Un tío mío, hermano de mi padre, era muy bueno pa hacer cuentas, pa leer y pa todo y él empezó en Maravillas a luchar para que les dieran la tierra y la gente no quiso. Mi tío, llegaban los recios de Guanajuato: “Miren muchachos”. Pos no, no quisieron y lo mandaron matar.

ML: ¿Lo mandaron matar?

CL: Lo mandó matar el patrón, el dueño de la hacienda.

ML: Y, ¿a usted no le dio miedo?

CL: ¿Mande?

ML: ¿A usted no le dio miedo?

CL: A él no le dio...

ML: No, a usted, ¿no le dio miedo?

CL: Ah.

ML: Solicitar tierra.

CL: Pos sí pues, pero taba yo chico, tenía, no recuerdo si trece o catorce años cuando mataron a mi tío. Ya cuando yo, ya cuando me metí a ejidatario, ya tenía yo quince años.

ML: ¿Tuvo quince años?

CL: Quince años ya tenía, ya le digo.

ML: ¿Qué edad tuvo cuando se casó?

CL: ¿Qué edad tuve? Veinte.

ML: Veinte.

CL: Veinte, a los, de veinte me casé.

ML: Así de quince a veinte trabajó sus propias tierras.

CL: Sí.

ML: ¿Como ejidatario?

CL: Sí.

ML: Y los que se fueron de braceros, ¿algunos eran ejidatarios también?

CL: Sí, unos ya eran ejidatarios cuando se fue la contratación.

ML: Y, ¿qué es lo que le contaban? ¿Qué tipo de trabajo les iban a ofrecer allá si se iban?

CL: ¿En Estados Unidos?

ML: Sí.

CL: No, pos ya, desde aquí sabían a dónde iban a, van a trabajar.

ML: Desde aquí desde el rancho.

CL: Ya desde el rancho les decían: “Allá se van, van a trabajar en esto, van a trabajar en esto otro”. Así es que llegando y al trabajo.

ML: Y, ¿cuánto tiempo duraban allá?

CL: Duraban tres, cuatro meses, ya le digo.

ML: Y regresaban.

CL: Sí, y se regresaban.

ML: Y durante ese tiempo usted estaba aquí cosechando y comprando animales.

CL: Sí.

ML: ¿Sí?

CL: Sí, ya le digo. No me daba tentación, de ir a Estados Unidos, que pa allá no...

ML: Y, ¿tuvo hermanos usted que se fueron de braceros, hermanos o parientes?

CL: Sí, sí se fueron. Se fueron unos parientes de contratados y yo no. Yo entré a Estados Unidos cuando mi hermano se enfermó allá que fui a verlo. A José. Hasta entonces pisé yo los Estados Unidos.

ML: Que, en los noventas, ¿no?

CL: ¿Mande?

ML: ¿En qué año fue que usted fue a ver a su hermano?

CL: Sí.

ML: ¿Cuándo fue a ver a su hermano, en los...?

CL: Ya no me acuerdo bien.

ML: En los noventas, en...

CL: Pos por ahí. Yo creo que ya tenía, ora como yo, como unos veinte. Ha de ser como veinticuatro años que fui yo al norte.

ML: ¿Hace veinticuatro años?

CL: Más o menos, ey. Y jui porque mi hermano se enfermó y Juan me mandó decir que estaba malo.

ML: Su hijo Juan.

CL: Sí. De momento estaba grave mi hermano, muy grave. Ya cuando lo encontraron caído por ahí, muy grave. Y ya me habló Juan, me dijo: “Padre, le hago conocer que mi tío está muy malo”. Y ya le digo yo: “Mira Juan, mientras que mi hermano esté muy malo, no voy a verlo, si se recupera de salud, entonces voy a verlo”. Porque yo dije, bueno, ahorita está privado, voy a verlo, ni cuenta se da si jui o no fui. Y ya [es]tando más o menos aliviadito, pos ya lo saludo y ya se da cuenta que fui a verlo y ya le digo. Y duré quince días nada más allá, ahí con Juan, ey.

ML: Y, ¿usted tuvo, cuántos hijos que se fueron de braceros?

CL: Pos ora verá, luego Juan y Pedro.

ML: No, pero de braceros contratados.

CL: ¿Contratados?

ML: Contratados.

CL: Sí. No, pos se fue Manuel, Manuel y Juan.

ML: ¿Manuel y Juan fueron los únicos que se fueron contratados?

CL: Sí, se fueron contratados.

ML: Y, ¿cuál fue el primero que se fue?

CL: Se fueron juntos.

ML: ¿Se fueron juntos?

CL: Se fueron juntos. En ese, en ese reenganche que se llevaron, se fueron ellos y después vinieron y a mí me pareció bien, dije: “Que se enseñen a ganar el dinero, y ya ellos sabrán si lo cuidan o no lo cuidan y que sepan tierras”. Y ya después, tuvieron siguiendo habiendo contrataciones y yo la llevaba bien en la presidencia, con el presidente los _____(?) y ahí él les arreglaba tarjetas pa que se fueran.

ML: Y, ¿la presidencia era la que arreglaba?

CL: Sí.

ML: ¿Sí?

CL: Sí. El pedido llegaba a la presidencia y la presidencia le arremetía la lista.

ML: Y, ¿cómo es que usted conocía gente en la presidencia?

CL: ¿Mande?

ML: Y, ¿cómo es que usted conocía gente en la presidencia?

CL: ¿Yo?

ML: Sí.

CL: Pos eran conocidos, el presidente municipal y algunos que trabajaban ahí. Ya me colaba yo con ellos, ya me avisaban ahí con el presidente.

ML: Y la primera vez que les, antes de que se fueron, cuando le platicaron a usted que se iban a ir Juan y Manuel, ¿qué pensaba usted?

CL: ¿Qué pensaba?

ML: Sí, antes de que se fueran.

CL: No, pos ya habían habido unos reenganches de Irapuato y ya les pregunté. No, pos que así, que así y fue por lo que yo me animé a mandarlos de vuelta.

ML: Y, ¿qué le dijeron allá en Ira[puato], o los de Irapuato?

CL: No, pos que iban directamente al trabajo y cumpliendo el trabajo aquella gente la echaban pa juera y ya.

ML: Y, ¿se animó usted por conocer a la gente de Irapuato?

CL: Sí. Y ya le digo. Y no, pos les jue bien a Juan y a Pedro.

ML: O Juan y Manuel.

CL: Este, Juan y Manuel. Y este, me mandaron dinero ellos, lo que ganaban. Me mandaban y yo les compré una parvada de becerros.

ML: ¿Sí?

CL: Ey, de ese tamaño, chicos, una parvada. Yo traía mis animales allá en lo del cerro y ya fui llevándolos y cuando ellos vinieron, cuando ellos vinieron, llegaron en la, oscureando. Ya cenamos y empezamos a platicar y ya les dije, les dije: “¿Qué, traen dinero?”. “No”. “Pos aquí no hay nada, todo lo gasté”. Y luego luego se pusieron tristes. “Ni modo”. “No”, le dije, “mire, con el dinero que me mandaron, les compré unos becerros. Son tantos, becerros y becerros, chicos. Si ustedes los quieren tomar, para eso los compré y si no quieren tener lata de animales, me esperan pa venderlos y darles su dinero”. “No”, dijo, luego luego dijo Juan, “no,

“dijo, “los vamos a tomar, ¿verdad Manuel?”. Dijo: “Sí”. “Ta bien”. Les dio gusto, ya cuando vivían allá.

ML: Y, ¿por qué no habían ahorrado nada?

CL: ¿Mande?

ML: ¿Por qué no traían dinero de allá?

CL: ¿Ellos allá?

ML: Sí, ¿por qué no traían dinero de allá?

CL: Pos traían muy poco, por no gastarlo, por no que se lo robaran, que se los quitara alguien, ya le digo, lo mandaban.

ML: Lo mandaban mejor así.

CL: Ey.

ML: Y, ¿qué hicieron con los be[cerros], con la parvada?

CL: ¿De becerros?

ML: Sí, de becerros.

CL: No, pos ya, cada quien se partieron ellos los dos, dijeron: “Esto es mío y esto es tuyo”. Y Manuel todavía tiene ganado de ahí.

ML: ¿Todavía tiene ganado de ahí?

CL: Pos no, no es el mismo, pero no lo ha dejado acabar.

ML: Así que sí le resultó bien esa salida.

CL: Sí. Y ya casi ya no le dieron ganas a Manuel de ir.

ML: Y cuando ellos estaban allá, ¿escribían cartas también o sólo mandaban el dinero?

CL: No, por correo lo mandaban y cartas casi no nada.

ML: ¿Mandaban cartas, casi no? ¿No mandaban así me...?

CL: Sí me escribían, cada ocho días, cada quince días.

ML: ¿Escribían?

CL: Sí, allá en Alejo.

ML: Y cuando le escribían, ¿qué le contaban?

CL: Pos, ¿qué? Pos que estaban trabajando, que cómo estábamos nosotros, sí.

ML: Y durante ese tiempo pos, ¿habían muchos más de aquí del rancho que se iban también?

CL: Ya después, ya después cuando ya, cuando ya no hubo contrataciones se fueron de mojados y ya se quedaron allá.

ML: Pero cuando vieron, cuando sí habían contrataciones, ¿se fueron más de aquí del rancho?

CL: Sí, sí aquí de donde quiera iban. Las contrataciones eran aquí en Manuel Doblado y Irapuato y en el tren se llevaban a la gente.

ML: ¿En el tren se los llevaban y llevaban muchas cosas con ellos?

CL: ¿Muchos qué?

ML: Muchas cosas, ¿se llevaban muchas cosas?

CL: Pos nomás su ropa.

ML: Y, ¿qué contaban ellos cuando regresaban?

CL: Pues qué, nada. Nomás que traían su ropita ellos, para ellos y un peso guardado ahí pa comprar aquí lo que a ellos les hacía falta. Ya le digo.

ML: Y, ¿no traían otras cosas ellos de los Estados Unidos o ya ni se acuer[da], ya no se acuerda?

CL: Radios.

ML: ¿Radios?

CL: Ey. Radios, me acuerdo que Juan trajo una vez un radio. No me acuerdo cómo le decían al radio. No, no me acuerdo. Sí, ya le digo.

ML: ¿Se trajo un radio? Y, ¿aquí habían muchos radios en el rancho?

CL: No.

ML: ¿No?

CL: No, había pocos. La gente estaba pobre. No tenía con qué comprar.

ML: Y cuando trajo su rancho, *I mean*, su radio, ¿venían muchos para escuchar el radio o sólo la familia?

CL: Ahí se apilaban ahí afuera.

ML: (risas) Se apilaban afuera todos.

CL: Sí, la gente, que tenía tiempo se acercaba ahí, ahí con su radio prendido.

ML: Y, ¿traían otras cosas ellos?

CL: No.

ML: ¿No?

CL: No, pocas.

ML: Y, ¿regalos o nada así?

CL: Es que no querían cargar muchos triques. Poco, poca ropa.

ML: Y, ¿no se quedaban ustedes aquí preocupados cuando se iban?

CL: Sí, cómo no. Siempre, pensábamos que... No sabíamos si les fuera bien, les fuera mal. Sí, muchos braceros allá se murieron.

ML: ¿Se murieron? ¿Muchos que conocían?

CL: Sí, se enfermaban y no había quién los atendiera allá, se morían. Uno de aquí cercas se quemó allá.

ML: ¿Se quemó?

CL: Ey, en el cuarto donde estaba en la cama.

ML: ¿Cómo, cómo se quemó?

CL: Pues prendería algún cigarro, aventaría la chicha, no sé qué. Se quemó en la noche.

ML: ¿Se quemó en la noche?

CL: Ey.

ML: Y, ¿regresó así quemado?

CL: Sí, colchón quemado y todo.

ML: Y, ¿a usted no le daba miedo con tantas cosas que contaban?

CL: Pos como le digo, siempre pensaba uno que... A ver si no les toca uno la de malas.

ML: Y, ¿se volvieron a ir después de la primera contratación?

CL: Sí, volvieron a seguir yendo, ey. Taba un compadre mío de presidente, dos veces me ayudó con la tarjeta para que se fuera Juan y Manuel.

ML: Y cuando se iban, ¿los dos se quedaban juntos en los Estados Unidos o los separaban?

CL: Pos alguna vez les tocó separados. Sí, una vez. Y la otra ya les tocó juntos, trabajar en el mismo lugar.

ML: Y, ¿ninguno de sus otros hijos quiso irse?

CL: ¿Mande?

ML: ¿Ningún otro hijo quiso irse como bracero?

CL: No, no.

ML: Y, ¿por qué no quería los otros? ¿Por qué no querían los otros hijos?

CL: Pos todos estaban chicos, Jesús y Pedro; este otro que está ahí, Alejandro, estaban chicos. Hasta después, ya cuando estaban grandecillos, Pedro se fue con Juan y éste se fue después con otros compañeros al norte. También se fue dos veces.

ML: ¿Alejandro?

CL: Alejandro.

ML: Y las mujeres, ¿no les dio tentación en irse?

CL: ¿Mande?

ML: A las mujeres, ¿no les dio tentación irse?

CL: No, ni a él llevárselas.

ML: ¿No?

CL: No.

ML: Pues de las seis mujeres, nadien, nadien quiso.

CL: No.

ML: Y cuando, pues cuando estaban allá, ¿ellos, a ellos les tocaban qué tipos de trabajos? ¿Les contaban a usted qué tipos de trabajos hacían allá?

CL: ¿Allá?

ML: Sí.

CL: Pues que andaban en la pisca del algodón, que del pepino y que quién sabe qué, cuántas cosas. El tomate...

ML: Y, ¿usted, a usted no le dio tentación en ese entonces ir también o tampoco?

CL: ¿A quién, a mí?

ML: Sí, cuando se fueron mi tío Juan y Manuel.

CL: No, no. Ya le digo, yo ya ni estaba aquí. Como tenía ya animalitos, me estaba todo al pendiente de ellos.

ML: Y, ¿quién cuidaba a los animales de ellos cuando se iban?

CL: Traía yo un chamaco pagándole todos los días y él me cuidaba, ahí en un vayabo grande que hay, me cuidaba los animales; unos treinta y tantos animales.

ML: Y cuando ellos estaban allá, ¿qué es lo que escribían en sus cartas que mandaban?

CL: Pos nomás mandarlos saludar y cómo están y cuándo se vienen y en fin, ya le digo, era todo.

ML: ¿Era todo?

CL: Sí.

ML: Y, ¿nunca había escuchado otras cosas de otros braceros que se habían ido y no regresaron?

CL: No, no.

ML: ¿Todos sí regre[saron], casi todos regresaron?

CL: Sí.

ML: Y después de que regresaron ellos, ¿por qué es que, es que? Pues, ¿cuántos? ¿Cuántas veces habían ido ellos?

CL: ¿Mande?

ML: Ellos, ¿fueron varias veces?

CL: Pos se irían... Sólo Juan puede precisarlo, acordarse. Irían a lo más cuatro veces. Duraban pues poco, unos dos, tres meses allá. Se venían, ey.

ML: Y cuando regresaban, ¿regresaban igual o cambiados por estar en los Estados Unidos?

CL: No, pues con buena ropita de allá.

ML: ¿Así que sí? Y, ¿cambiaron de actitud o no?

CL: Sí.

ML: ¿Sí?

CL: Sí, sí. Ya, Pedro, Pedro y Juan empezaron a hacer lucha, a hablar el inglés, a leerlo y ya.

ML: Y cuando regresó mi tío Manuel, ¿él regresó cambiado también?

CL: Sí, sí, sí.

ML: Y, ¿cómo cambió él?

CL: Pos de hablar ya con más precaución, más precavidos pa hablar.

ML: ¿Antes no eran?

CL: Pues eran rancheros ahí.

ML: (risas)

CL: Y ya después siempre fueron, entraron en isperencia [experiencia] y ellos comprendieron que era necesario ser más preparados.

ML: Y después de las contrataciones, ya después de eso, sólo regresó Juan a los Estados Unidos y Manuel se quedó, ¿no?

CL: No, pos Juan ya cuando se jue, se jue de mojado y ya, allá se hizo de relación con Rosalba y ya se casó allá. Ya le digo.

ML: Y Manuel ya no quiso.

CL: Y ya, pos vienen, ahí durando pocos días, pero ya ellos ya viven allá.

ML: Y, ¿Manuel no quiso regresar?

CL: ¿Quién?

ML: Manuel.

CL: Manuel aquí se casó.

ML: Sí. Pero, ¿ya no quiso regresar allá a los Estados Unidos?

CL: No, ya le digo. Él aquí se casó.

ML: Y, ¿por qué no quiso regresar él?

CL: Pos ya empezó con los animales que le digo que le guardé y empezó a darle a la cosechita, pos ya no quiso, dijo no. Que había un mayordomo allá que una vez lo maltrató mucho y dijo: “No voy, no vuelvo a Estados Unidos”. Sí, ya le digo.

ML: Después de esa maltratada, ¿ya no quiso?

CL: No, ya no.

ML: ¿Qué pasó con el mayordomo, qué le hizo?

CL: ¿Mande?

ML: ¿Qué le hizo el mayordomo?

CL: ¿El mayordomo? Pos que le decían La Yegua y era mayordomo de la yarda del tren donde traían la gente componiendo los rieles y Manuel dice, todavía se acuerda que éste andaba con un mayordomo, trabajando Manuel. Y que el mayordomo lo mandó con la dicha yegua, aquel que le decían La Yegua. Bueno, se jue Manuel y cuando Manuel llegó al mayordomo, no, no estaba ahí La Yegua, taba otro suplente de él. Y ya llegó Manuel con el suplente y ya le dijo que lo había mandado el otro. Dijo: “Pos ponte a trabajar ahí”. Y cuando llegó la dicha Yegua: “Tú jijo de tu tiznada madre, ¿qu[i]én te mandó pa acá, qu[i]én te dijo que vinieras a trabajar?”. Y a éste le dio mucho coraje. “Pos mandó aquél”. “Pos, ¿cómo se puede mandar gente?”. Pero así es y dice que lo maltrató.

ML: Y desde ese entonces ya no quiso.

CL: Sí, ya después ya no quiso. Ay ándale ya. Y ya le digo, ha guardado, tiene sus animalitos.

ML: Y, ¿se casó enseguida mi tío Manuel?

CL: ¿Mande?

ML: ¿Se casó enseguida de regresar Manuel?

CL: Pos no, ya cuando, ya cuando se casó ya no fue. No, ya no fue.

ML: Y, ¿hizo su casa aquí?

CL: Sí, ahí ta. Ese fil es el que vive ahí.

ML: ¿La hizo después del programa, cuando regresó y se casó?

CL: ¿Mande?

ML: ¿La hizo después del programa, cuando él regresó y se casó?

CL: Sí.

ML: No, y después de eso, otros hijos de usted, ¿cuáles otros se han ido a los Estados Unidos, todos o... sí?

CL: Pos sí, se han ido todos.

ML: ¿Después del [19]64?

CL: Nomás Jesús no ha ido. Nomás Jesús no ha ido a Estados Unidos pero todos los demás sí han ido, ey.

ML: Y no, y, ¿se acuerda de otras cosas del Programa Bracero, cosas que pasaron aquí o cosas que le contaron durante esa época?

CL: No, pos poco platicaba yo con los, con la gente. Poco, pos me salía pa acá en la mañana, antes que el sol saliera y ya llegaba oscureando. Nomás a cenar y dormir y otro día temprano vámonos pa allá. Ya le digo. No tenía casi tiempo de platicar.

ML: Pero sí veía a la gente venir a tratar de contratar por aquí.

CL: Sí. El que quería irse iba a Irapuato a contratarse, ey. El que quería irse. Y no les daban mucho, mucho plazo no les daban. Unos cuarenta días, cuarenta, cincuenta días de trabajo allá, poco.

ML: Luego regresaban.

CL: Se regresaban y ya venían y a los cuantos días se iban otra vez a Irapuato, a arreglar y los volvían a mandar, ey.

ML: Así que, así que durante todo ese tiempo, ¿usted vivía aquí en el sitio?

CL: Sí, sí, no le digo que yo aquí, aquí estoy desde el [19]42.

ML: Y, ¿nunca se mudó a otro lugar?

CL: No, no.

ML: Sólo aquí.

CL: Sí, ya le digo, aquí he permanecido.

ML: Pues muchas gracias.

Fin de la entrevista